

NOTAS HISTÓRICAS SOBRE EL CONVENTO DE SANTA CATALINA DE SENA

(BEATAS DOMINICAS DE GERONA)

POR

FR. JOSÉ M. COLL, O. P.

Con motivo de la revolución de 1936 desapareció todo el archivo conventual de las Religiosas Beatas Dominicas de esta ciudad. Se trata de una institución o comunidad de más de doscientos cincuenta años de vida, dedicada desde un principio, no sólo a la oración y contemplación, sí que también a la educación y formación de la juventud femenina. Doscientos cincuenta años de vida y apostolado valen la pena de ser tenidos en cuenta, y más en una ciudad como Gerona de los tiempos pasados en la que quizás durante muchos años no contó con otra institución de enseñanza femenina, aparte los profesores particulares, que con la que estamos tratando.

Siglo y medio más tarde de la fundación de las Beatas fueron apareciendo otras instituciones similares como las religiosas Escolapias, las del Corazón de María y las Dominicas de la Anunciata.

Las primeras religiosas de la Orden Tercera regular dominicana de España, llamadas Beatas, para distinguirlas de las religiosas de la segunda Orden, dedicadas principalmente a la vida de contemplación, fueron sin duda las fundadas en Barcelona hacia el año 1522, por Sor Juana Morell, la cual falleció en 1535 y fue enterrada en la iglesia del convento de Santa Catalina v. y m. de Barcelona, según consta del antiguo *Liber anniversariorum* de aquel convento y también de las *Rubriques d'en Bruniquer* o *Cronica oficial de la ciutat de Barcelona*.¹ La señora Juana Mo-

¹ *Llibre dels Magnífics Consellers o Rúbriques d'en Bruniquer*, VIII, pág. 85. El *Liber anniversariorum* fue publicado en 1936 en la *Miscelania Rubió i Lluch*. Es probable que la insigne barcelonesa Sor Juliana Morell, dominica (1594-1653), portento de sabidu-

rell antes de ser religiosa y fundadora había sido esposa de un alto funcionario del Estado, en el Sur de Italia, en tiempo del emperador Carlos V. Al fundar el convento o beaterio entró con una hija suya llamada Sor Margarita, que también fue enterrada en dicha iglesia de Santa Catalina v. y m. Posiblemente que al morir no se había terminado todavía el convento, que como se sabe estuvo ubicado durante siglos, en la todavía llamada plaza de las Beatas, cerca del antiguo convento de Santa Catalina. Hace unos 80 años, fue trasladado a la calle de Mallorca entre Roger de Flor y Nápoles, y fue entonces cuando el obispo de Barcelona, Dr. Catalá, regaló a la iglesia de la comunidad, dedicada a san Ramón de Penyafort, una insigne reliquia de nuestro santo, que todavía conservan y veneran aquellas religiosas con gran afecto y cariño. Era muy justo que la comunidad que había nacido a la sombra del convento de Santa Catalina, y crecido y prosperado bajo la dirección de los hermanos de san Raimundo fomentara la devoción a nuestro gran Santo. Las Beatas Dominicas de Barcelona se dedicaron desde un principio al apostolado de la enseñanza y formación cristiana de la mujer.

En el siglo siguiente fue fundado otro beaterio en Tarragona y después el de Vich, y por último el de Gerona. También se fundaron beaterios, a imitación de los de Cataluña, en Aragón y Navarra, los cuales todavía subsisten todos aunque transformados, varios de ellos, en congregaciones de enseñanza, o incorporados, los más, a otras congregaciones dominicanas también de enseñanza.

EL P. FRANCISCO MIROSA, FUNDADOR DEL BEATERIO DE GERONA

La fundación tuvo exactamente lugar el día 26 de diciembre de 1699. ¿Quién fue el P. Francisco Mirosa? He aquí algunos datos fidedignos que hemos podido conseguir de este sabio y virtuoso profesor de Teología, celoso predicador y prior dos veces de Santo Domingo de esta ciudad. A falta de los libros de profesión y estudios, hemos hallado algunos datos de verdadero interés en el *Llibre de rectors y collegials* existente en la Biblioteca de la Universidad de aquella ciudad.² Fue el P. Mirosa el primer es-

ría y orgullo de la Universidad de Barcelona, fuera de la misma familia de Sor Juana Morell y hubiese sido educada en el colegio de Beatas Dominicas de Barcelona.

² Manuscrito 261 de la Universidad de Barcelona, procedente de aquel antiguo colegio fundado en 1668.

tudiante o colegial que entró allí, del convento de Gerona. Sabemos que hizo su entrada el 19 de septiembre de 1671. En el acta consta que era del convento de Gerona, y su entrada viene refrendada por la firma del P. Provincial, el Maestro Fr. Francisco de Latas. Este Provincial fue precedido y sucedido en el cargo por dos nombres gerundenses de gran prestigio: Fr. Juan Tomás de Rocabertí, general de la Orden y arzobispo de Valencia, y Fr. Tomás de Vallgornera, sabio misticólogo de fama mundial.

Por el citado *Llibre* sabemos que el día 28 de abril de 1672 se le conceden las gracias o privilegios de colegial de la casa. Lo que quiere decir que no sólo se portó como excelente estudiante sino que cuando entró tenía cursada gran parte de la Teología, probablemente en el mismo convento de Gerona, que ya era entonces Estudio general de la Orden, o en la Universidad que tenía al lado del convento. En 1672 tendría unos veinticinco años.

El 16 de mayo de 1673, según consta del mencionado *Llibre*, figura el P. Mirosa como lector de Filosofía y secretario del colegio, cargos que ostentó durante varios años. Como dato curioso añadiremos que el segundo estudiante o colegial del convento de Gerona y a la vez discípulo de Filosofía del P. Mirosa, fue el notable misionero Fr. Juan Dalmuns, o del Munt (con esas dos grafías aparece escrito en los documentos). Este fervoroso misionero de Filipinas, natural de Manlleu, consta que entró en el mencionado colegio barcelonés el 18 de enero de 1674. En 1683 partió de España para Filipinas en donde ejerció intenso apostolado, acompañado de otros varios religiosos de su mismo convento de Gerona; al partir para el Extremo Oriente, había enseñado varios años Teología. Este discípulo del P. Mirosa es una honra, no sólo del convento de Gerona, si que también del colegio barcelonés. El obituario del convento de Gerona dice equivocadamente que murió en «Indiis Occidentalibus», en cambio la nota puesta al margen del *Llibre de rectoris y collegials* expresa que murió en Filipinas, y esto es lo cierto; lo que sucedió es que la expedición misionera en la que iba el P. del Munt se dirigió a Filipinas, vía Méjico, en donde permaneció casi un año.

Más o menos hacia el año 1680 debió volver a su convento de Gerona, el P. Mirosa como lector de Teología. El obituario del convento, le llama lector de Teología y predicador general. En tan santas obligaciones como enseñar y predicar, se debió ocupar hasta el año de 1690. Hemos

hallado la firma del P. Miroso en el *Llibre de la Confraria del Roser* de Foxá, dos veces: la primera, el 23 de enero de 1681, en donde consta que en esta fecha era subprior del convento de Santo Domingo de nuestra ciudad y además *president* del convento; la segunda vez, firma en las mismas condiciones, el año 1685; creemos que las dos veces fue a Foxá por motivos de predicación.

En 1690 fue elegido rector del Colegio Mayor de Solsona y a la vez canciller de la Universidad.³ Ejerció tan importantes cargos hasta el año 1693. Ocupa el número 37 de los rectores de aquel importante Colegio Mayor, creado en 1615, y el 35 de cancilleres de la Universidad, fundada en 1620. El P. Francisco Miroso se distinguió por su sobriedad, rectitud y espíritu de observancia. Al tomar el cargo en 1690 consta ya que era *predicador general*.

EL P. FRANCISCO MIROSA, HISTORIADOR DEL CONVENTO DE SANTO DOMINGO DE GERONA

Este insigne dominico no fue sólo religioso observante y piadoso, notable profesor de Filosofía y Teología, celoso predicador que predicó la palabra de Dios y la devoción del santo Rosario en muchas villas y parroquias de este obispado con gran éxito y fruto para las almas; hombre de gobierno, que gobernó con mucha prudencia y acierto las casas de Gerona y Solsona, fue también escritor e historiador de su convento de Gerona. He aquí un dato de verdadero interés que pasó desapercibido al sabio Torres Amat en su *Diccionario de escritores catalanes*, a Corominas y a otros eruditos catalanes. De la obra histórica del P. Miroso no se tenían noticias hasta que el P. José M.^a de Garganta, O. P., colaborador de esta revista y miembro del INSTITUTO DE ESTUDIOS GERUNDENSES, halló un ejemplar de la misma en el Archivo Generalicio de la Orden Dominicana en Roma. Se trata de un relativamente pequeño volumen conteniendo, en gran parte, biografías de un buen número de religiosos ilustres del convento, alguno de los cuales el P. Miroso personalmente había conocido y tratado, y de otros cuyas noticias había oído de religiosos muy probos y fidedignos.

³ J. SERRA VILARÓ, *Universidad literaria de Solsona* (1953), págs. 83 y 88; BELTRÁN DE HEREDIA, O. P., *Catálogo de los colegiales, lectores y rectores del colegio de San Miguel de Solsona*, en «Analecta S. Tarraconensia», vol. XXXI.

Precisamente el P. Miroso vivió un período de intenso movimiento de espiritualidad, surgido en el convento de Gerona en el siglo xvi y continuado hasta el siglo xviii con figuras tan destacadas como el venerable Fr. Antonio V. Doménech, natural de estas comarcas, autor de la obra *Historia de los santos y hombres ilustres en santidad de Cataluña*, un verdadero santo escribiendo de santos; el venerable Fr. Dalmacio Ciurana, natural de Riudellots de la Selva, coetáneo del beato Fr. Martín de Porres y tan semejante moralmente a él; la venerable Catalina Calabreix, terciaria dominica secular, estigmatizada, fallecida en la primera mitad del siglo xvii y enterrada en la capilla de San Vicente Ferrer, en Santo Domingo, cuyo sepulcro resplandeció de milagros como el de los dos anteriores; los dos cofundadores del convento de San Ramón de Penyafort, cerca de Villafranca del Panadés, castillo natalicio de este Santo: el venerable Fr. Luis Padrós, muerto en gran opinión de santidad a los pocos años de fundado aquel convento, y el P. Fr. Vicente Ferrer, celosísimo predicador del Rosario en el Panadés y en las comarcas gerundenses, quien publicó la vida de la mencionada Catalina Calabreix; el maestro Fr. Tomás de Vallgornera, religioso de mucha virtud y misticólogo de gran fama, y otros más a los cuales se puede juntar nuestro P. Miroso, religioso verdaderamente espiritual y excelente director de almas. Su misma fundación puede considerarse como una ampliación y difusión de la espiritualidad del convento de Santo Domingo.

En la nueva fundación había de reflejarse forzosamente el espíritu misional: en el convento de Santo Domingo se recibían por aquel tiempo con harta frecuencia cartas de misioneros llegadas del Extremo Oriente enviadas por hijos del convento, cartas que difundían el fervor misional en amplios sectores de la ciudad.

FUNDACION DE LAS BEATAS

Se han podido conservar los nombres de las cuatro primeras fundadoras del monasterio que son: Sor Catalina Vilaplana, Sor Eulalia Albertí, Sor Margarita Font y Sor Mariana Xurich. De las tres primeras religiosas, D. Fernando Viader, de Parets de Ampurdán, profundo conocedor de las más notables familias de estas comarcas gerundenses, nos dice que eran de distinguidas familias, en cambio de Sor Mariana Xurich, ningún dato ha podido encontrar de su linaje. Al formarse la comunidad, vino del Bea-

terio de Vich una religiosa, Sor María Rosa Tió, para instruir y formar a las de aquí en la vida religiosa, como es costumbre en semejantes casos. Sor María Rosa Tió, fue la primera priora al constituirse canónicamente la comunidad a principios del año 1701.

En el Apéndice I de este trabajo publicamos el decreto expedido por el M. R. P. Provincial, maestro Fr. Francisco Milán de Aragón, «catedrático perpetuo de Teología de la Universidad de Valencia, calificador del Santo Oficio y provincial de los frailes y monjas, y de los hermanos y hermanas de nuestra Tercera Regla, de la provincia de Aragón» (fue provincial desde 1698 al 1702). Dicho documento fue expedido en el convento de Barcelona, el 11 de julio de 1699; por él da licencia «al Rvdo. P. lector Fr. Francisco Miroso, predicador general y prior del convento de predicadores de Gerona, para que pueda fundar Beatas en dicha ciudad en pacto que vivan en común».

La comunidad de Beatas, se formó el día 26 de diciembre de 1699, pero canónicamente no se constituyó hasta primeros de febrero de 1701 en que llegó de Vich Sor María Rosa Tió, la primera priora propiamente tal, y una de las fundadoras del monasterio de Vich, el cual fue fundado el 30 de abril (fiesta de santa Catalina de Sena) del año 1692. Intervino en la fundación el P. Maestro Fr. Tomás Salvador, prior del convento de aquella ciudad.

Es probable que la M. Sor María Rosa Tió fuera priora del monasterio gerundense durante varios trienios. Por el tiempo en que partió de Vich para Gerona Sor María Rosa Tió (30 de enero de 1701), era vicario y director de aquella casa vicense el P. Fr. Vicente Ferrer, del convento de Santo Domingo de Vich. Desgraciadamente por haber perecido el archivo conventual, desconocemos los nombres de las prioras que gobernaron el beaterio gerundense hasta el año 1763 en que sabemos era priora Sor María Ana de Batlle, de distinguida familia, por un documento notarial que nos ha facilitado el ya mencionado D. Fernando Viader, sacado de su archivo familiar, y firmado por el notario público de esta ciudad, Joseph Andreu y Delás, el 23 de febrero del mencionado año 1763. Se trata de una «ápoca de preu de 500 Lliures barceloneses» firmada por «lo P. President y Senyoras Beatas de Santa Catarina del Tercer Orde de Penitencia de Sant Domingo a favor de Jaume Puig y Joseph Puig, pare y fill, pagesos de Vilademí, del Bisbat de Girona».

Firman dicho documento el vicario y presidente de la comunidad de Beatas, el P. «Fr. Joan Thomás Fontdevila, Mestre en sàgrada teologia, Doctor, religiós del convent de St. Domingo, Orde de Predicadors, de dita present ciutat, y las senyoras Priora y demás religiosas Beatas: Sor Maria Anna de Batlle, Sor Theresa Aucell, Sor Antonia de Ferminor, Sor Rosa de Ferminor, Sor Dominga Figuerola, Sor Francisca Carreté, Sor Gertrudis Gelabert y Sor Narcisa de Vinyavella». Suponemos que las firmantes después de la priora, Sor María Ana de Batlle, constituían el consejo del convento.

También consta, a continuación de dicho documento, otro firmado en el mismo día cuyo título es el siguiente: «Difinició de l'legítima de tots els Drets paterns y materns feta y firmada per María Rita Puig, novicia de la Congregació de Beatas de Santa Catarina del Orde de St. Domingo, de la ciutat de Girona a favor de Jaume Puig, pagés, de Vilademi, son pare». Esta María Rita Puig, de la familia de Puig, de Vilademi, era sobrina de la priora, Sor María Ana de Batlle.⁴

TRASLADO DEL CONVENTO ANTIGUO AL NUEVO

Durante más de un siglo estuvieron las Beatas en el edificio todavía hoy conocido por los genuinos gerundenses con el nombre de «Les Beates Velles» cerca del convento de Santo Domingo, en la calle del Portal Nou, números del 22 al 30, edificio del siglo XVIII, convertido en viviendas y que conserva todavía aspecto conventual.

Este traslado tuvo lugar el 7 de septiembre de 1820, a las cuatro de la mañana, desde las «Beates Velles» al nuevo edificio, lugar más espacioso, aireado y saludable que el antiguo, pegado a la muralla, situado (el actual) en la plaza de la Merced, cerca del antiguo convento de Mercedarios.

Asistieron los canónigos D. Francisco Torres, D. Julián Cuffi y D. Manuel Costar, los cuales se asociaron, dice la nota que hemos sacado del archivo de la Secretaría de Cámara y Gobierno de este obispado, «a la traslación que verificaron la Priora y comunidad de Beatas». Firma el docu-

⁴ Por la partida de bautismo, que también nos ha proporcionado D. Fernando Viader, ya mencionado, sabemos que María Angela (este era el nombre que tenía en el siglo Sor María Ana de Batlle) fue bautizada el 11 de febrero de 1715 en la iglesia parroquial de Gallinés, siéndole impuestos los nombres de Mariángela, Teresa y Ana. Su madre se llamaba María Ana Olibet. Cf. Apéndice II.

mento, José Rovira. Indudablemente que este documento, que hemos extractado resumiendo la parte esencial, tiene carácter de acta oficial del traslado.

Parece que la nueva casa había sido antes una fábrica, que las religiosas acomodaron para convento.

Tanto en el primer convento como en el segundo, hubo almas de intensa vida espiritual.

Para el que no esté muy al corriente de los acontecimientos políticos y sociales de aquella época, le llamará la atención el que no asistiera ningún religioso dominico al acto del traslado de las religiosas Beatas al nuevo convento, pero hay que tener en cuenta que durante el trienio liberal de 1820 al 1823 fueron víctimas los religiosos de una persecución brutal e implacable pero a la vez hipócrita y solapada. Aquellos gobernantes superficialmente sectarios, no atacaban a los religiosos en nombre del ateísmo y racionalismo, sino en nombre de Cristo, aunque en el fondo eran tan malos y sectarios como los perseguidores de nuestros días.

En el mismo archivo de la Secretaría de Cámara⁵ consta la lista de las religiosas que firmaron la instancia para el traslado. He aquí los nombres de la Priora y religiosas firmantes: Sor Catalina Samada, priora, Sor Anastasia Font, Sor Catalina Vilar, Sor Isabel Martí, Sor Peregrina Saldes, Sor Raimunda Roura, Sor Ignacia Amich, Sor Bernarda Congost, Sor Dominga Puigdevall, Sor María Amich, Sor Gertrudis Lladó, Sor Ana Casulans y Sor Rosa Torruella (esta última seguramente de la obediencia). Total trece religiosas, todas ellas de apellidos bien gerundenses.

Catorce años más tarde, o sea en 1834, la comunidad se componía de las siguientes religiosas: Sor Paula Rudella, priora, Sor Catalina Samada (que suponemos subpriora), Sor Ignacia Amich, Sor Bernarda Congost, Sor Gertrudis Lladó, Sor Raimunda Rovira, Sor María Dolores Barril, Sor Tomasa Roca, Sor Teresa Riera, Sor Antonia Isern y Sor Rosa Torruella,

⁵ Entre los pocos documentos referentes a las Beatas, anteriores a la exclaustación de los religiosos del 1835, de los cuales ya hemos hecho mención, hay un libro de la Regla de la Orden Tercera Dominicana, probablemente de principios del XVIII, que es una filigrana de caligrafía, obra, según creemos, de una de las religiosas fundadoras, obsequió al P. Miroso, y que debió quedarse en el archivo del convento de Santo Domingo como otros pocos documentos referentes a las Beatas, los cuales muy probablemente el P. Juan Planas, depositó años más tarde de la exclaustación, en la Secretaría de Cámara para que no se perdieran.

de las cuales cinco son nuevas, entre ellas la priora Sor Paula Rudella.

En el mismo archivo de la mencionada Secretaría consta otra lista de religiosas Beatas del año 1851, o sea de dieciséis años más tarde, que con gusto reproducimos; es del día 2 de diciembre del mencionado año y en esta fecha se componía la comunidad de trece religiosas cuya gran mayoría eran nuevas: Sor Gertrudis Lladó, priora, Sor Teresa Riera, subpriora, Sor Dominga Perich, Sor Josefa Puig, Sor Concepción Rabell, Sor Vicenta Perramón, Sor Catalina Güell, Sor María del Rosario Ramón, Sor María Loreto Quintana, Sor Rosa Torruella, Sor Ignacia Fusté, Sor Margarita Carles, Sor María Dolores Pigran (novicia). De la comunidad de 1834 solamente quedaban tres.

DOS NOTABLES PROTECTORES DE LA COMUNIDAD

Entre los muchos protectores y bienhechores descuellan en el recuerdo de la comunidad, el canónigo de Gerona Dr. Javier Nasplés (siglo XVIII). Este canónigo natural de Gerona había sido alumno del colegio de los PP. Jesuítas y cursó sus estudios superiores en la Universidad de Cervera en donde se doctoró en 1753, publicando su tesis que tituló: *Jesuiticae philosophiae Thesis*, Cervera, I t. en 4.º, 1753. El Dr. Javier Nasplés favoreció la comunidad en vida y en muerte dejando algunas fundaciones y un cuadro al óleo de su santo patrón Francisco Javier, pintado en Gerona y no carente de mérito artístico, según algunos entendidos. Este canónigo era hermano mayor de otro canónigo llamado Bruno, más notable que su hermano Javier, que fue rector de este Seminario durante algunos años. La familia Nasplés era de arraigo y prestigio en Gerona. Enrique Claudio Girbal menciona en la obra *Escritores gerundenses* a estos dos hermanos canónigos.

Más notable como bienhechor que el Dr. Javier Nasplés, fue el P. Juan Planas, «el P. Lector» como le llamaba y sigue llamándole todavía la comunidad de Beatas. Más que un amigo y bienhechor de la misma, fue su padre espiritual y como un segundo fundador durante muchos años, no el fundador propiamente tal, como ha afirmado algún escritor, porque cuando nació el P. Planas las Beatas llevaban más de un siglo de existencia.

A través de setenta y cinco años —murió el P. Planas en 1886— su recuerdo se mantiene vivo entre las religiosas, como sus anécdotas y hechos de su vida siempre edificante y ejemplar. Lo que cuentan las Beatas

del P. Planas, ratifica y corrobora el alto concepto que siempre tuvo la ciudad de Gerona de este insigne exclaustro de Santo Domingo; a él se le podrían también aplicar aquellas palabras que el docto canónigo Jaime Collell, decía del gran obispo de Vich, Dr. Torras y Bages: «que era obispo las veinticuatro horas del día». El P. Juan Planas, que tiene muchos puntos de contacto con Torras y Bages, era también sacerdote las veinticuatro horas del día. El las ayudó mucho en lo temporal, en un tiempo en que sus obras literarias, de predicación, pastorales y catequísticas se iban editando sin cesar y se propagaron por España y América latina; les construyó un refectorio nuevo, que es el que todavía utilizan, un nuevo cementerio, dentro de la clausura, la instalación de agua corriente y otras varias mejoras. Sacerdote ejemplar y muy desprendido, este ilustre exclaustro del convento de Santo Domingo invertía sus ahorros en hacer el bien a todos los que podía. Siendo vicario general de los dominicos exclaustros de Cataluña —y lo fue bastantes años, hasta su muerte— con autorización del Rdmo. P. General de la Orden Dominicana, les acomodó más a su tiempo y al derecho canónico de entonces la antigua Regla de la Orden Tercera, de clausura episcopal, y orientó y favoreció la comunidad de otras varias maneras. No es de extrañar que después de setenta y cinco años de su muerte el recuerdo del «P. Lector» permanezca vivo en la comunidad de Beatas dominicas gerundenses. El colegio cobró nuevos bríos y empuje, y en lo que se refiere, principalmente, a la cuestión de labores, fue de los más significados de Gerona.

EL SEGUNDO CENTENARIO DE LA FUNDACION DEL CONVENTO

En 1899, con ocasión del segundo centenario de la fundación del monasterio, se celebraron solemnes actos que no hace falta detallar por venir consignados en la prensa periódica local de aquel tiempo y ser del recuerdo de algunas personas que asistieron a ellos.

PRIOROLOGIO

Es una verdadera lástima que en la revolución pasada desaparecieran todos los documentos y papeles más importantes para la historia del convento, entre ellos el Priorologio o lista de las prioras desde la fundación hasta nuestros días. Desgraciadamente del siglo XVIII, no conservamos más que dos nombres: el de la primera priora, propiamente tal, Sor María Rosa

Tió, ya mencionada, y el de Sor María Ana de Batlle, también mencionada. Del siglo XIX solamente cuatro nombres, Sor Catalina Samada, Sor Paula Rudella, Sor Gertrudis Lladó y Sor Dominga Valls. Es muy probable que desde 1835 en que la comunidad pasó a depender directamente del obispado, entre los muchos documentos enviados a la Curia episcopal, se hallen muchos nombres de prioras durante el siglo XIX. En lo que va de este siglo por estar en el recuerdo de varias religiosas de la comunidad se saben todos los nombres de las prioras.

Sor María Rosa Tió (1701)	Sor Pilar Serra (1909-1919, tres trienios seguidos)
» María Ana de Batlle (1763)	» Mercedes Roura (tercer trienio)
» Catalina Samada (1820)	» Purificación Lloberas (segundo y tercer trienio)
» Paula Rudella (1834)	» Pilar Serra (1927-1933, segundo y tercer trienio)
» Gertrudis Lladó (1851)	» Mercedes Roura (1933 - 1936, cuarto trienio)
» Dominga Valls (1899)	» Inés Franquesa (desde después de la revolución pasada hasta el presente, o sea, seis trienios) ⁶
» Emilia Faixat (1901)	
» Mercedes Roura (primer trienio)	
» Mercedes Roura (segundo trienio)	
» Purificación Lloberas (1907)	

Quiera Dios que el nuevo periodo que ha empezado la comunidad al pasar de la Tercera Orden regular dominicana, a la Segunda Orden, con clausura papal, llamada menor, sea muy próspero y fecundo para la mayor gloria de Dios y bien de las almas.

Como dato de interés para la enseñanza, el Colegio de la Comunidad tiene este año una matrícula de 150 alumnas, entre primera enseñanza, comercio (22) y clase especial de trabajos artísticos y labores (12).

⁶ Ya escrito y presentado este trabajo, ha fallecido la M. Sor Inés Franquesa (3 de octubre de 1960). Esta religiosa benemérita por muchos conceptos, llevó el peso del gobierno de la comunidad durante los años difíciles que siguieron al desastre de la revolución pasada. Con su talento, laboriosidad, caridad y paciencia realizó bella labor de restauración y mejoramiento espiritual y temporal. El día 6 de octubre por las actuales circunstancias especiales de la comunidad, fue elegida priora, *provisionalmente*, Sor Eulalia Torras Trilla.

APÉNDICE

I

Licencia para la fundación de la comunidad de Beatas Dominicás en la ciudad de Gerona

El Mtro. Fr. Francisco Milán de Aragón, Catedrático perpetuo de Teología en la Universidad de Valencia, Calificador del Santo Oficio y Provincial de los Frailes y Monjas, y de los Hermanos y Hermanas de la nuestra tercera Regla de la Provincia de Aragón. Habiendo llegado a nuestra noticia que algunas señoras de la Ciudad de Gerona y de su vecindad desean vestir nuestro santo hábito, y retirarse a vivir en común en una casa de la Ciudad, para en ella profesar la tercera Regla llamada de Penitencia de Ntro. P. Sto. Domingo; siendo de nuestra primera obligación aplicar cuantos medios sean posibles, para que tan santos deseos se pongan en ejecución. Por tanto Nos el Mtro. Fr. Francisco Milán; Provincial sobredicho, por tenor de las presentes, y autoridad de nuestro oficio, damos licencia al Rdo. P. Lector Fr. Francisco Miroso, Predicador General, y Prior de nuestro convento de Predicadores de Gerona, para que pueda fundar Beatas en dicha Ciudad en pacto que vivan en común, y si puede ser de común, para cuyo efecto mandamos a dicho Rdo. P. Prior aplique cuantos medios fueren proporcionados y convenientes, dándole para dicha fundación toda nuestra autoridad y poder; y para que no le falte el mérito, mandamos a V. P. el R. P. Prior sobredicho, en virtud del Espíritu Santo y de Santa Obediencia, acepte para Gloria de Dios el sobredicho encargo, y que cuante antes pueda ponga en ejecución la sobredicha fundación. En nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amen. En fe de lo cual firmamos las presentes y mandamos sellar con el sello de nuestro oficio, dadas en nuestro Real convento de Sta. Catalina V. y M. de Barcelona, a los 11 de julio de 1699.

Fr. Francisco Milán de Aragón
Prior Provincial

Fr. Tomás Sabater, Mtro. Calific. del S. O., y Compañero

Archivo de la Secretaría de Cámara y Gobierno del obispado de Gerona.

II

Partida de baptisme de D^a Mariàngela de Batlle i Olivet, priora del convent de Beates Dominiques de Girona, amb el nom de Sor Marianna de Batlle i Olivet

Vuy als onze del mes de febrer del any mil set sents y quinze en las fonts Baptismals de la Iglesia parroquial del lloch de Gallinés fonch batejada Mariàngela Theresa y Anna filla de Joan Esteva de Batlle y de Marianna Olivere (Olivet) y de Batlle, foren padrins Miquel Bardera thexidors de lli y Mariàngela muller de Joseph Ros corder, tots de Gallinés, per mi Jaume Sagner, rector de Gallinés.

Archivo Parroquial de Gallinés.

III

Testament del Rvnd. Francisco de Batlle i de Abrà, de la casa Batlle de Parets el dia 23 de abril del any 1754

En nom de nostre Senyor Deu sia y de la humil Verge Maria Mare sua y de tots los Sants y Santas del Pàradis. Amen. Yo Francisco de Batlle y Abrà, Prebera en Viloví residint, Bisbat de Gerona, vuy empero en lo lloch de Parets, fill lilegitim y natural de Joan Esteva de Batlle y de la senyora Maria y Abrà ... elegesch en manumissors, y de est present meu testament executors a Rvnd. Mateu de Batlle Prebera, a Pera Pera, a Martirià Viader y a Jaume de Batlle ...

Item sabent que jò tinch un personat fundat baix invocació de Sant Miquel en lo altar de Sant Domingo de la Seo de Gerona per Miquel Aymar a les horas Clerga lo qual permuti ab la Sacristia Curada de Sant Llorens de la Muga preu y propietat mil y quatra centas lliuras lo qual vuy consisteix en diferents censals y que es licit y permes aplicarlo a cosas pias per ço deixo de dit personat a Sor Marianna de Batlle ma germana Beata professa en la tercera regla del Pare Sant Domingo de Gerona sis lliuras annuals de pensió durant sa vida natural, y no mes per subvenció de sas necessitats.

Item lo aliquo o restant de ditas pensions de dit personat deix y llego al Reverent Mateu de Batlle Pbr. germà meu durant sa vida natural ...

Archivo de la Casa Viader, de Parets.